

valerosos y valientes y se señalaren en las guerras, y los legítimos y bien nacidos cobardes, questos bastardos puedan ser herederos de nuestras haciendas, y se sirvan de los legítimos y los manden como á viles vasallos y los traigan atropellados en su servicio; y su padre ni madre no ose voluer por ellos, sino que los dexen maltratar como á hombres baxos y de baxo coraçon, y la honra de ser de sangre real y de alto linaje, se la dé y la tenga el hijo de la esclaua y la herede y la tenga por propia, y el otro la pierda, y no se nombre hijo de tal señor, ni hijo de tal señora; y la gloria y honra y grandeça mandamos que no se herede por vía de nacimiento de grandes, sino por vía de guerra y de valentía que en la guerra de Tlaxcala, Vexotzinco, Cholula, Atlisco, Tecoac, Tliluhquitepec, de hoy mas se hiciere y exercitare, y á estos les den insinias de valientes una y muchas veces, y se reparta con ellos del oro y de la plata, piedras y joyas y plumas, y estos usen dellas para siempre y no otros, y con esto se acordarán de nosotros, despues de muertos, nuestros hijos y nietos y todos nuestros predecesores, <sup>1</sup> y este es el real parecer y voluntad, lo qual se guardará de hoy mas.

El rey confirmó todo lo que *Tlacaelel* auia dicho, y así lo asentaron todos los grandes señores, y luego inuiaron á llamar los dos reyes comarcanos, conviene á saber, á *Neçaualcoyotl* y á *Totoquiuaztli* y á todos los señores y grandes de Chalco y Xuchimilco y de la tierra caliente y de toda la *Cauhtlalpa* <sup>2</sup> y maçauaques, los quales congregados y juntos, como llamados á cortes, les fué pronunciada la nueva ley y determinacion y de que de ahí en adelante quando fuesen llamados para la guerra de Tlaxcala, Vexotzinco, Cholula, Atlixco, Tecoac, Tliluhquitepec, que luego, sin ninguna dilacion, acudiesen á ganar las preminencias que en la nueva ley se auian pregonado, y que en sus reynos y prouincias las pregonasen con toda diligencia y honrasen por el mesmo orden y concierto á todos los que con alguna haçaña y presa de cativo se señalase. Todos muy alegres de ver que ya tenian dónde sus hijos y parientes se exercitasen y ganasen honra y engrandeciesen sus nombres, dieron muchas gracias al rey y á su coadjutor *Tlacaelel*, el qual les

<sup>1</sup> Así en la copia, en lugar de—"sucesores."

<sup>2</sup> Tal vez—*Cuantlalpa*.

dixo: señores: pues estais aquí juntos y sauis cómo la ciudad de Guajaca quedó destruida y asolada y por el suelo, no es justo que aquel sitio quede así, por la gran fertilidad del y buen asiento; por tanto, quiero y soy de parecer, que luego se junte alguna gente de todas las prouincias para que la pueblen, y quel rey *Neçaualcoyotl* acuda con sesenta hombres casados con sus mugeres y hijos de toda su prouincia, y que el rey *Totoquiuaztli* acuda con otros sesenta vecinos de toda su prouincia, y que los de Xuchimilco y Chalco, y los de tierra caliente y maçahuauques, todos acudan con los que pudieren, y yo acudiré con el número que mi sola ciudad pudiere dar y seré el primero, y el número que quiero que vayan, sean seiscientos vecinos casados, con sus mugeres y hijos, y les doy y hago donacion de aquella tierra, que la repartan entre sí, y hago señor y virey dellos á mi primo *Atlaçol*, hijo de mi tio *Ocelopan*, el qual mataron los chalcos en la guerra, y con esto le quiero satisfacer lo mucho que su padre mereció y trauajó.

Idos los señores á sus lugares mandaron luego buscar los vecinos que á cada pueblo le era encomendado, y en muy breue tiempo fueron recogidos y traídos á la ciudad de México. El rey los hizo una plática y dixo no tuviesen pena ni fuesen tristes por dexar su patria, que á tierra iban buena y de mucho descanso, y que él los hacia libres de todo tributo y pension, y quel mandaria á las naciones cercanas que acudiesen con todo lo que tuviesen necesidad y les proueyesen de ollas, platos, escudillas y vasos y piedras de moler y les ayudasen á edificar sus casas; que fuesen consolados. Todos á una le besaron las manos y dixeron que ellos eran maçahuales y vasallos suyos, y que donde quiera los esperaua la muerte, y que morir aquí ó allí que todo era morir; que ellos iban de muy buena gana y acetauan la merced y libertad que les daua. *Monteçuma* llamó á su primo *Atlaçol* y le hizo virey de toda aquella gente, y mandó que ordenase la ciudad de tal arte, que los mexicanos estuviesen por sí, y los tecuzcanos por sí, y los tepanecas por sí, xuchimilcas por sí, y todos por sí en sus barrios, y que para señores y mandoncillos escogiese los mas ancianos y los que á él le pareciese que lo merecian, y que ordenase aquella república con el orden y concierto que la de México tenia, y que fuese padre y madre

de aquella gente, y que siempre estuviere aparejado y aperceuido y sobre auiso, pues iba á donde estaua cercado de gente bárbara y maluada, y que si algo le aconteciese, que diese auiso, que luego sería socorrido; y despachándole dióle muchos señores con que fuese acompañado y le dexasen en el lugar donde auia destar, y delante invió sus aposentadores para que donde quiera que llegasen fuesen receuidos y regalados, especialmente las mugeres y niños; y así les dauan en los pueblos donde llegauan, muy bastante prouision para todos, y los vestian á ellos y á ellas conforme á su estado.

Llegados á Guajaca asentaron su ciudad y pobláronla conforme á la instruccion que les dió el rey, poniendo á cada nacion en su barrio. Los señores que auian ido á acompañar al viso rey de Guajaca, se voluieron y dieron nueva y relacion del orden y concierto con que la ciudad de Guajaca se auia tornado á reedificar y del buen gobierno de su primo, de lo qual el rey olgó mucho, y preguntando qué gente los auia receuido á la llegada y les auia dado recado de todo lo necesario, dixeron que los de Teotlilan y los de Tochpan y los de Cuauhtochco, y finalmente, todos los que vivian y habitauan aquella costa auian venido á los seruir con mucho contento y abundancia de lo necesario, haciéndoles grandes reciimientos de bailes y otros regocijos que ellos usauan y usan, ofreciéndoles presentes de diferentes especies de cosas, como son ropa, joyas, plumas de diferentes colores. *Montezuma* agradeció el trauaje á los acompañadores y mandó se fuesen á descansar.

### CAPÍTULO XXX. <sup>1</sup>

De la gran hambre que uvo en esta tierra por tiempo de tres años, reinando *Montezuma* el primero, y del socorro que hizo á los de la ciudad de México para que no perciesen los pobres y se despoblase la ciudad.

En el año de *mill e quatrocientos y cinquenta y quatro*, quando los yndios por la cuenta de sus años contauan *Cetochli*, <sup>2</sup> que quiere decir *un conejo*, y los dos años siguientes fué tanta la esterilidad de agua que uvo en esta tierra, que cerradas las nubes, casi como en tiempo de *Elías*, no llouió poco ni mucho, ni en el cielo en todo este tiempo uvo señal de querer llover, lo qual queriéndolo encarezer la ystoria dice en el proceso della, <sup>3</sup> que siendo tanta la esterilidad, los manantiales se secaron, las fuentes y rios no corrian, la tierra ardía como fuego, y de pura sequedad hacia grandes hendeduras y grietas, de suerte que las raices de los árboles y de las plantas, abrasadas con el fuego que de la tierra salia, se les caya la flor y hoja y se les secauan las ramas, y que los magueis no dauan su acostumbrado jugo de miel, ni los tunales podian frutificar, volviéndosele sus gordas ojas ácia abaxo, inclinándose sin fuerça ninguna, casi cocidas con el calor: el maiz, en naciendo, se ponía luego amarillo y marchito y todas las demas legumbres. Empeçó la gente á desfallecer y á andar marchita y flaca con la hambre que padecian y otros á enfermar, comiendo cosas contrarias á la salud: otros, viéndose necesitados, desamparauan la ciudad, casas, mugeres y hijos, ibanse á lugares fértiles á buscar su remedio.

El rey *Montezuma*, viendo que su ciudad se despoblaba juntamente con las ciudades comarcanas de su reyno, y que de todas

<sup>1</sup> Véase la lámina 9ª, part. 1ª.

<sup>2</sup> Esto es; el año que en su sistema eronológico se designaba con el carácter crónico *Ce-tochotli*, correspondiente al nuestro, 1454.

<sup>3</sup> En su narracion.